

LA CASA SANÇ D'ALBOI DE XÀTIVA



Escudo del linaje Sanç en la fachada lateral del edificio. Foto MGB, 2010

Mariano González Baldoví
2010

SUMARIO

ANTECEDENTES URBANÍSTICOS	3
DESCRIPCIÓN DEL EDIFICIO	
Fachadas	4
Planta y distribución	5
ELEMENTOS SINGULARES	
El arco del zaguán	8
Artesonado de la Sala o <i>Palou</i> de la Casa	9
El ventanal de la fachada lateral	12
El patio y escalera	13
ELEMENTOS POSIBLEMENTE OCULTOS	13
CUERPOS AÑADIDOS	15
CONVERSIÓN EN CASINO	16

CASA SANÇ D'ALBOI DE XÀTIVA

Puede decirse que la Casa de los Sanç d'Alboi en la calle de Montcada de Xàtiva es una de las más importantes de la ciudad, y, dado el sistemático derribo de edificios en los últimos cuarenta años, es una de las poquísimas casas-palacio que quedan en pie. A pesar de su situación en la trama urbana, en una zona de construcciones consolidadas en la que esperaríamos encontrarnos con un edificio de los llamados “entre medianeras”, no es así, por tener una fachada lateral exenta, recayente a un antiguo callejón.

ANTECEDENTES URBANÍSTICOS

A mediados del siglo XIV, como sucedió en otras ciudades de la Corona de Aragón, y en el caso de Xàtiva debido a la Guerra de los Dos Pedros, se produjo un ensanche del recinto murado, según noticia que recogió el cronista Diago en sus *Anales* de 1613, el cual afectó, precisamente, a la parte baja de la ciudad, la recayente a la actual Alameda. En lo que ahora nos concierne, el citado ensanche tuvo dos consecuencias que afectaron a los edificios de la parte norte de la vía urbana:

1. La muralla vieja quedó en el interior, y con el paso de los siglos desaparecieron sus vestigios, excepto algunos paños y torres, como la que aún existe en la esquina nordeste del edificio contiguo, con una ventana enrejada que da al callejón que separa una y otra casa.



Ventana con reja, en la zona inferior de una torre de la muralla anterior a la Guerra de los dos Pedros, situada en el ángulo nordeste del otro lado del callejón. Foto MGB, 2010

2. Para facilitar el acceso a la nueva muralla, dejaron estrechos pasadizos o callizos perpendiculares a la vía principal de Montcada, si es que no existían con anterioridad, de modo que para la defensa pudieran acceder al paso de ronda sin impedimento ni embarazo alguno.

Por ello, algunos de los edificios de dicha calle tienen fachadas laterales, con huecos abiertos desde muy antiguo, como es el caso que nos ocupa.

DESCRIPCIÓN DEL EDIFICIO

Fachadas

La casa que últimamente se conocía con el nombre de “Casino Mercantil” o “Círculo Mercantil”, por haber sido durante muchos años hasta su cierre definitivo sede de la citada entidad recreativa, tenía la fachada principal decorada según modelos de las viviendas burguesas decimonónicas dispuesta del siguiente modo:

- Puerta de acceso central, y un pequeño balcón de entresuelo a cada lado
- Dos plantas con tres grandes balcones cuyos antepechos son de hierro colado, con ornamentación de estilo de fines del XIX.



Fachada de la Casa Sanç d'Alboi. Estado actual. Foto MGB 2010

Los vanos estaban recercados por plafones de yeso decorados con figuras y ornamentos vegetales en relieve, la mayoría picados a propósito hace unos años, por el riesgo de desprendimiento y caída a la vía pública debido a la falta de mantenimiento.



Fachada lateral recayente al callejón de antiguo acceso a la muralla y a los baños árabes. Foto MGB. 2010

Por el contrario, la fachada lateral recayente al callejón, llamado genéricamente en la documentación *boter*, conserva en gran parte un aspecto mucho más arcaico, con la fábrica original de ladrillo de barro aparejado a tizón con argamasa que deja grandes llagas, y un balcón rectangular de sillería, que antiguamente debió ser ventanal, el cual tiene esculpido el blasón del linaje de los Sanç que levantó la casa: las barras de Aragón y un ala.

Planta y distribución

En planta es una típica casa gótica valenciana de gran simplicidad: una sola crujía paralela a la vía pública, sustentada por un arco escarzano, un cuerpo de edificación en ángulo recto, situado a poniente, un tercero que cerraba por el norte, y la escalera de zanca apoyada en el muro de levante. Lllaman la atención dos de estos

aspectos: el tipo de arco elegido, de escasa altura, aunque de mayor anchura que la que daría uno ojival de idéntica clave, y el que tenga una sola crujía antes del patio, con lo que se pierde espacio habitable, cuando es más habitual que haya dos crujías paralelas: una recayente a la calle y otra al interior, pero ambas con iluminación natural, como se ve en muchas otras casas. Somos de la opinión que la ausencia de esta segunda crujía, que reduce la disponibilidad de ese espacio no sería voluntaria, sino que pudo estar causada por la escasa profundidad del solar en el momento de la construcción, lo que daría al palacio una plausible datación *ante quem* a la ampliación de la muralla, forzada por la situación bélica de mediados del siglo XIV, como se dijo más arriba.



Bóveda de la escalera en su estado actual. Foto MGB. 2010

Como es frecuente en estos edificios, la escalera tiene dos tramos, y bien entregaría directamente en el salón perpendicular a la calle, o bien en una galería volada, sustentada por una jácena, por un arranque de bóveda por arista, en cualquier caso, desaparecida, y sustituida por un paso moderno.¹

La entrada o zaguán ocupaba antiguamente dos tercios de la planta de la crujía paralela a la calle, basculando hacia la derecha, con techo plano apoyado en canes sencillos de piedra.

¹ Nota añadida en 2025. La escalera gótica se derrumbó en marzo de 2018.



Vista del zaguán desde el interior, con los canes de apoyo del techo original. Foto MGB, 2010.



Tabicas con los blasones de los Sanç y los Martí-Crespí, procedentes de la Casa de los Sanç d'Alboi. Museo de l'Almodí.

El tercio de la superficie restante formaba parte del cuerpo perpendicular, y en el que pudo haber un *Estudi* a cota de entresuelo, sobre un semisótano o *Cova*, tal como aún lo vemos. No obstante, la confirmación de tal hipótesis sólo la darían las catas y el estudio de cómo fueron los techos originales, en los que nos consta la existencia de artesonados con tabicas en los entrevigados, decoradas con escudos de los linajes Sanç y Martí-Crespí, de los cuales el Museo de l'Almodí conserva seis piezas, datadas al filo del año 1500, procedentes de este edificio, muy conocidas por haber formado parte de varias exposiciones en diversas ciudades.

ELEMENTOS SINGULARES

El arco del zaguán.

La singularidad del arco de la entrada no reside solamente en el tipo de arco escogido, sino también en la sección de las jambas, convertidas en dos semicolumnas pareadas a cada lado, cuya forma o perfil se continúa en el arco, que queda formado por dos gruesos boces, algo que no hemos visto en ningún otro edificio.



Arco de columnas pareadas, en la primera crujía. Foto mgb. 2010



Capiteles anillados gemelos, y el escudo del linaje en el centro. Foto MGB. 2010

Las basas son poligonales, similares a otras coetáneas que conocemos en Xàtiva, mientras que lo que en un pilar fasciculado constituiría la imposta, en este caso se transforma un remedo de capitel con semiboceles que anillan la columna, así como en otras molduras poco usuales en el gótico. No acaban ahí las soluciones singulares, porque en el inglete que forman ambos capiteles labraron a uno y otro lado sendos escudos que suponemos de los Sanç, pero no podemos asegurarlo porque las sucesivas capas de pintura al temple o a la cal enmascaran todo el relieve que pudiera haber y, por otra parte, en su día fueron lastimosamente mutilados para encastrar una carpintería cortavientos.

Artesonado de la Sala o *Palou* de la casa

La gran simplicidad del edificio, únicamente constituido por tres cuerpos en “U” nos indica la temprana fecha de su construcción, en una época en la que los hábitos sociales aún no requerían una diferenciación de los espacios según los usos. La estancia principal de la casa, o *Sala*, llamada también *palau* y *palou*, era el lugar en el que se desarrollaba la vida diaria diurna y nocturna, en todas sus facetas, y hacía las veces de los actuales comedores, salas de estar, de costura, etc., todo en una, incluso a veces de dormitorio.

Por ser el espacio más representativo de la casa, y de mejor ubicación, en la fachada, es el que mayor dispendio ocasionaba en su construcción y ornamentación. En la casa de los Sanç d’Alboi, la *sala* se cubrió con un artesonado apoyado en una viga perimetral, grandes vigas transversales y apoyadas en ellas otras menores en ángulo recto, llamadas costaneras o alfarjías, que forman el armazón sobre el que tendieron los tableros, cuyos huecos fueron divididos mediante molduras en pseudo-casetones. Las tres vigas transversales, así como los cuatro ángulos, apoyan en canes ornamentados con arquillos polilobulados y con figuras fantásticas de animales típicos del bestiario medieval y de enanos, cada una con el blasón de la familia Sanç.²



Casetones con molduras sobrepuestas al tablero. Foto MGB, 2010

² Nota añadida en 2025. En 2018 se solicitó a la Conselleria de Cultura la declaración de BIC de los escudos del artesonado, juntamente con otros ocho escudos de edificios de la ciudad. Por motivos de carácter privado, éstos, los más antiguos y valiosos, quedaron pospuestos, y así siguen. Ver en este blog el artículo con el código 20180322.



Vista parcial del artesanado. Foto MGB, 2010



Figuras humanas y animales con el escudo del linaje Sanç. Foto MGB, 2010



Otras dos figuras humanas y animales con el escudo del linaje Sanç. Foto MGB, 2010

Un ejemplar magnífico y único en la ciudad, a nuestro juicio labrado en el siglo XIV o como muy tarde alrededor de 1400, que podría conservar policromía original bajo los lamentables y numerosos repintes y barnices.

El ventanal de la fachada lateral

Como dijimos más arriba, uno de los balcones de la fachada lateral tiene jambas y dintel de sillares, y en la clave están talladas las armas del linaje, lo cual es también el único ejemplo que se conserva en la ciudad.



Antiguo ventanal, hoy balcón de la fachada lateral. Foto MGB. 2010

Teniendo en cuenta que el elemento arquitectónico *balcón* era desconocido en la edad media, y no aparece hasta muy avanzado el siglo XVI, el vano del que hablamos tuvo que ser en origen un ventanal, con antepecho, sin un cuerpo volado exterior al que asomarse. Llama igualmente la atención que en una zona aparentemente secundaria del edificio que recae a un callejón, construyeran un ventanal de sillería, lo que es caro. Sin embargo, hemos de tener en cuenta que, cuando se hizo, el callejón era una vía pública, por poco transitada que fuera, por la que se accedía al paso de ronda, y que el uso se intensificó a raíz de la ampliación de la muralla, que dejó en el interior del recinto murado el baño árabe antes situado fuera, y el callejón o *boter* se convirtió en el único acceso al citado baño hasta que

cesó su explotación como tal baño a mediados del XVI. Por ello, los Sanç se esmeraron en hermosear la fachada lateral.

El patio y escalera

El patio de la casa, hoy cubierto por una claraboya, está delimitado, al sur por el arco del zaguán; a poniente, por el arco que sustenta el muro de carga y en su día debió albergar una porchada; al norte, por otro arco en el que descansaba el cuerpo de edificación del fondo.



Ángulo de entrega de la escalera en el rellano de acceso a la sala. Foto MGB, 2010

Y a la derecha o parte de levante, la escalera, de dos tramos, cuyas zancas apoyan, respectivamente, en la medianera con la casa contigua y en el muro del arco citado. La estructura de la escalera actual responde a la perfección a la de una escalera gótica, pero su aspecto visual está muy alterado por los revestimientos y por la barandilla de hierro colado. Unas catas podrían confirmar si aún es la original, o se rehízo en época posterior.

ELEMENTOS POSIBLEMENTE OCULTOS

Además de los ya citados artesonados de la planta baja, alas sur y oeste, que podrían haberse conservado parcialmente, entendemos que están ocultos, o parcial o totalmente destruidos:

La portada de la casa, que, de seguir los esquemas habituales en la época, habría de ser de largas dovelas lisas, y estar situada a eje con el arco de la entrada.



Vanos de la planta baja. Portal y uno o dos ventanales. Foto MGB. 2010

Uno o dos ventanales, quizá rectangulares, en la planta bajo o entresuelo, y dos o tres ventanales en la primera planta de la fachada principal, que habrían de ser geminados, con parteluz, o bien de arcos rebajados y columnillas en las jambas



Arco escarzado de sillares en la fachada, que pudo corresponder a una ventana. Foto MGB 2010

CUERPOS AÑADIDOS

Las residencias privadas medievales solían constar de planta baja, planta noble y sobre ella una cámara o desván llamada *golfes* o *andana*. Las segundas plantas que se observan en algunos edificios de la época, dedicadas a desvanes y a almacenes de cosechas, suelen corresponder a recrecidos del siglo XVI, como por ejemplo del cercano Palacio de los Sanç de Vallés, o incluso a momentos más tardíos.

En el último tercio del siglo XIX la casa experimentó una reforma para habilitarla como residencia burguesa, con criterios y recursos ornamentales similares a los dos edificios contiguos, números 11 y 13 de la calle: recrecido en altura y ordenación simétrica de los huecos de fachadas, colocación de balcones volados, de antepechos de hierro, cuyas dimensiones y criterios conservan el concepto barroco de colocarlos de mayor tamaño en la planta noble, que era la de los señores de la casa, y algo menores en la planta superior. No obstante, la reforma decimonónica era una pura apariencia, como hemos visto en otros edificios *modernizados* en la época, porque los herrajes y la carpintería de los huecos de la segunda planta fueron diseñados para aparentar un interior habitable y habitado, cuando en realidad siguió siendo desván. La profusa ornamentación está inspirada en modelos manieristas y neoclásicos: jarrones, mascarones, grifos, tallos ondulantes.



Cambio de fábrica en el recrecido de una planta. Foto MGB, 2010



Plafones de yeso de la fachada, con motivos ornamentales neoclásicos.
Fotos MGB 2010

CONVERSIÓN EN CASINO

Hacia 1890 los dueños alquilaron el edificio a una sociedad llamada *Círculo del Comercio* cuyos fines iban encaminados a la defensa de los intereses de los comerciantes de Xàtiva. Posteriormente, fue vendido con la carga del inquilinato.

En 1909, la burguesía local fundó el llamado *Casino Setabense*, y 1917, los acomodados comerciantes de la ciudad, que se sentían, o realmente estaban, excluidos del cerrado círculo de las familias antiguas de Xàtiva, convirtieron aquella sociedad en otro casino con el nombre de *Círculo Mercantil*, también conocido como *El Comerç*. Uno y otro casino ocupaban edificios de estructuras semejantes, y así, ambos tuvieron que adoptar soluciones paralelas para habilitarlos al nuevo uso: añadir un gran pabellón en la parte norte que les sirviera de Salón de Baile.



Decoración del muro de poniente del Salón de Baile del Casino Mercantil. Foto MGB, 2010



Portada neorrenacentista del salón de baile, y palco para la orquesta



Capitel de las pilastras del Salón de Baile
Fotos MGB 2010

El Círculo Mercantil vistió el nuevo y gran espacio con una profusa retórica de portadas renacentistas, y pilastras con capiteles inspirados en el entonces ya *demodé* y enfático estilo Napoleón III, eco tardío de la arquitectura efímera que se usó en la Exposición Regional de Valencia de 1909, de impacto y éxito memorables en la sociedad de la época.

Mariano González Baldoví
21 de enero de 2010